2/36/1
Conceptos básicos de dermofarmacia
Recibido en febrero de 2005

Máscara de pestañas (II). Con efecto volumen, alargadoras y curvadoras

Actualmente, las usuarias de máscaras requieren un cosmético que, además de modificar el color, mejore notablemente el aspecto final de las pestañas, aumente su longitud y su volumen. Las nuevas formulaciones de máscaras responden a estas necesidades, como se detalla a continuación.

Máscaras con «efecto volumen»

Las máscaras voluminizadoras representan actualmente más del 50% de las máscaras del mercado europeo y la tendencia va en aumento[1]. El formulador cosmético dispone de múltiples recursos para conseguir fórmulas que aporten más cuerpo a las pestañas:

- *Ingredientes hidratantes*. Hialuronato de sodio, pantenol, azúcares o gel de aloe. Favorecen la retención de agua en la pestaña y el consiguiente aumento de volumen por un efecto de hinchado natural.
- *Ceras flexibles*. De joroba y de abeja. Se adhieren a lo largo de la pestaña, combinadas con una elevada proporción de ceras duras —carnaúba, principalmente, y se fijan y dan grosor a las pestañas.
- *Polímeros*. Recubren individualmente cada pestaña, como los derivados de celulosa y goma de acacia. Se emplean polímeros catiónicos para optimizar el recubrimiento de las pestañas, ya que éstas tienen carga negativa.
- *Sustancias de carga esféricas*. En efecto, las máscaras voluminizadoras corren el riesgo de causar que las pestañas se peguen unas con otras —ésta es una de las quejas más habituales de las usuarias—. Para conseguir simultáneamente volumen y separación, las marcas más innovadoras incluyen en la formulación partículas totalmente esféricas, que se deslizan con un mínimo de fricción sobre la pestaña y permiten, a la vez, que la aplicación en capas sea más fácil y uniforme. Como resultado, las pestañas maquilladas no forman grumos y quedan perfectamente separadas[2] (fig. 1).

Máscaras que alargan las pestañas

Se trata de fórmulas ricas en ceras emolientes y activos altamente hidratantes que ablandan la queratina. Se utilizan diversos polímeros, preferiblemente catiónicos, con gran afinidad entre sí y con la pestaña. De esta manera, se facilita el cepillado y que la pestaña se estire al máximo de su longitud. Algunas formulaciones incluyen fibras de nylon de 1-2 mm de longitud, que actúan como extensiones de la pestaña.

Fig. 1. Aumento de volumen de las pestañas. Las máscaras convencionales contienen partículas no esféricas que, al aplicarse, causan fricción, chocan entre sí y forman grumos, haciendo que las pestañas se adhieran entre sí (izquierda). Por su parte, las máscaras con formulaciones más avanzadas espesan las pestañas con partículas esféricas, que las mantienen separadas[2] (derecha).

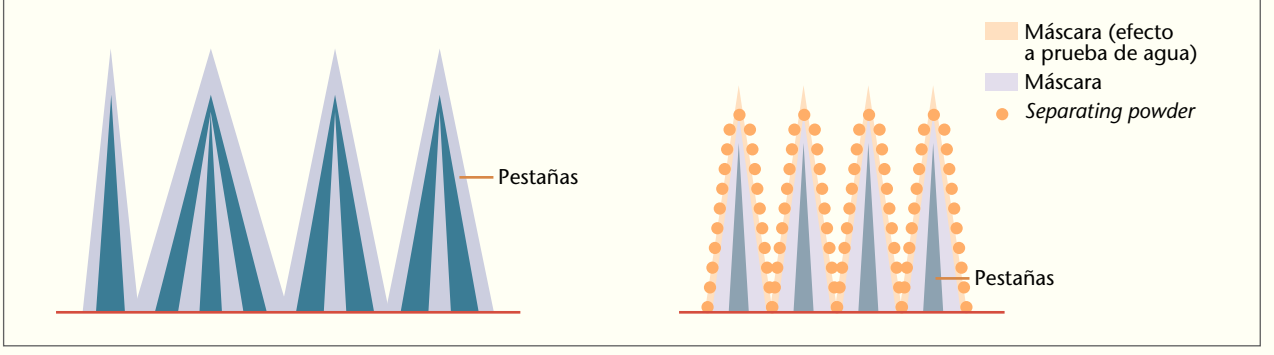
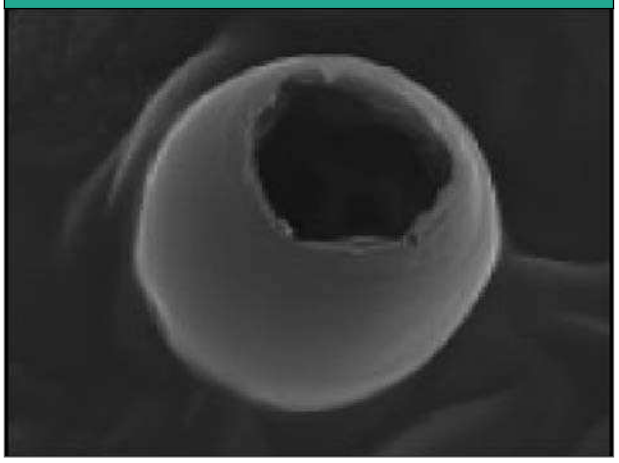


Fig. 2. Pigmento hueco, mucho más ligero que los pigmentos tradicionales. Se consiguen después de calentar la resina con gas líquido y expandirla hasta que se vaporiza[3].



Máscaras que curvan las pestañas

- Las fórmulas tradicionales incluyen un porcentaje elevado de ceras duras vegetales que, al secarse sobre la pestaña, causan su curvatura. Suelen contener polímeros de tipo poliéster, que se utilizan también para el cabello, para fijar la curvatura.
- Las máscaras con formulaciones más innovadoras consiguen que las pestañas permanezcan levantadas por más tiempo, sin perder su curvatura, gracias a composiciones muy ligeras que además incluyen pigmentos huecos, con un peso diez veces inferior a los pigmentos tradicionales[3] (fig. 2).

Tipos de formulaciones

En el mercado farmacéutico se encuentran varios tipos de formulaciones:

- *Anhidras*. Los componentes lipófilos mantienen los pigmentos en suspensión. Proporcionan máscaras resistentes al agua difíciles de eliminar.
- *Emulsiones de agua en aceite (W/O)*. La mayor parte de las máscaras resistentes al agua son sistemas de fase externa oleosa.
- *Emulsiones de aceite en agua (O/W)*. Son las más habituales, y se eliminan de forma más fácil que las anteriores.
- *Polvos compactados*. Contienen polvos esféricos —talco ultrafino, sílice, óxido de hierro, etc.— para multiplicar el efecto volumen.
- *Geles*. Se trata de hidrogeles formados con un polímero acrílico. Son fórmulas muy sencillas que prescinden, incluso, de los colorantes y se emplean para curvar y dar brillo a las pestañas.

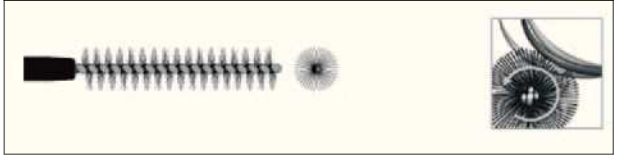
Importancia del cepillo aplicador

En la calidad final de una máscara de pestañas es tan importante la fórmula del producto como el cepillo que sirve de aplicador (figs. 3 y 4). Desde los primitivos tubos metálicos acabados en espiral, los aplicadores de las máscaras han evolucionado mucho y han sido objeto de innumerables estudios para mejorar sus propiedades[4]. Los cepillos de las máscaras se fabrican en nylon o poliamida. Sus formas son variadas —cilíndricas, cónicas, asimétricas, en hélice, etc.— y están diseñados en función de su especialidad:

- Abombado en el centro y ligeramente alargado en el extremo para llegar mejor a las pestañas cortas.
- Con las cerdas agrupadas para espesar, o separadas para alargar.
- Con cerdas suaves de mayor diámetro —para separar y peinar las pestañas—, que se entremezclan con cerdas rígidas más delgadas, que retienen gran cantidad de máscara, con objeto de espesar las pestañas con una única aplicación.
- Con las fibras huecas, para que impregnen mayor cantidad de producto.

Fig. 3. Cepillos más frecuentes[5].

Fig. 4. Detalle de la disposición de las cerdas de dos cepillos patentados[6,7].



Tendencias de mercado

Los estudios sobre tendencias de consumo en cosmética apuntan a que, en los próximos años, habrá una demanda de:

- Máscaras con doble apertura. Un recipiente, con su propio cepillo aplicador, está destinado a un producto de tratamiento de la pestaña, con vitaminas, ceramidas, aminoácidos, etc.[8], mientras que el otro envase contiene la fórmula de maquillaje, con color.
- Máscaras brillantes, monocapa, resistentes al agua y muy voluminizadoras, que se acompañarán de cepillos muy sofisticados que multipliquen las propiedades de las fórmulas.

Consejos prácticos sobre las máscaras de pestañas

- No es conveniente usar varias máscaras al mismo tiempo porque, una vez abiertas, se secan muy rápidamente.
- Es imprescindible cerrar bien el tapón después de cada uso.
- Se desaconseja el empleo de máscaras verdes y azules en ojos sensibles, ya que sus pigmentos son los más irritantes.
- Para la luz del día son más aconsejables los colores marrón oscuro o gris, sobre todo en edades maduras y en mujeres con piel y cabello claros. El color negro se puede reservar para ocasiones especiales.
- Nunca se debe añadir agua a las máscaras porque sus propiedades se pierden y el producto se contamina.
- No se debe bombear el cepillo en el envase, pues la entrada de aire reseca el producto.
- No es necesario pasar el cepillo sobre un pañuelo de papel antes de aplicarlo sobre las pestañas, ya que los modernos cepillos están concebidos para impregnarse sólo con la cantidad necesaria. Además, las partículas de celulosa pueden pegarse al cepillo y estropear la fórmula.

Consejos de aplicación

El resultado final del maquillaje depende, en gran medida, de la pericia con que se hayan aplicado. Pueden ser útiles las siguientes recomendaciones prácticas:

- Las pestañas se pueden rizar antes de maquillarlas con el rizador o, simplemente, doblándolas y apretando con el dedo índice durante unos segundos.
- Extender una fina capa de polvos sueltos antes de empezar el maquillaje.
- Eliminar el exceso de producto del cepillo, y aplicar una capa de máscara desde la raíz de las pestañas, en horizontal y con un suave gesto de zigzag ascendente, hacia las puntas.
- Una vez seca, se puede aplicar una segunda capa de máscara si se desea un efecto más marcado.
- Las máscaras de colores (azul, púrpura, etc.) sólo se aplican en la punta de las pestañas.
- Las pestañas inferiores pueden no maquillarse, sobre todo si hay ojeras o cansancio.
- Si la máscara es resistente al agua y se desea aplicar varias capas, hay que aplicarlas seguidas, sin esperar a que sequen, ya que las pestañas se vuelven rígidas enseguida.
- Los polvos para pestañas se aplican con una esponja sobre una primera capa de la máscara habitual, del mismo modo que se aplica la máscara y, a continuación, una segunda capa de máscara. ■

Bibliografía general

1. Chavigni C. Les mascaras ouvrent l'oeil. PCA. 2004;178:92-110.
2. http://www.shiseido.co.jp/h/themakeup/html/tech_bn/html/m_tec2.htm
3. http://www.shiseido.co.jp/h/themakeup/html/tech8_2.htm
4. Olmo A. El libro rojo del maquillaje. Madrid: Alianza Editorial; 1995. p. 142-5.
5. http://www.esteelauder.es/mascarastudio/index.tmpl
6. http://www.shiseido.co.jp/h/themakeup/html/tech8_2_1.htm
7. http://www.lancomespain.com/_es/_es/makeup/animations/flex-tencils/techno.aspx?
8. Alcalde MT, Del Pozo A. Máscaras de pestañas (I). OFFARM.

M. TERESA ALCALDE y ALFONSO DEL POZO
UNIDAD DE TECNOLOGÍA FARMACÉUTICA. FACULTAD DE FARMACIA. UNIVERSIDAD DE BARCELONA.